

Feministas peruanas tienden redes solidarias contra la prohibición del aborto

, Perú

Alertas Latentes

Ultima Actualizacion: 17-12-2023

Tipo de Alerta

Alertas Latentes

Fuente

openDemocracy

Descripcion

A pesar de la prohibición casi total del aborto en Perú, mujeres como Valeria, una joven de 23 años de Ayacucho, recurren a prácticas clandestinas, arriesgando sus vidas. Valeria compró pastillas abortivas falsificadas en una calle conocida por esta práctica, pagando 37 soles (10 dólares) por cada una. Aunque le dijeron que era Misoprostol, un fármaco recomendado por la Organización Mundial de la Salud para abortos seguros y que se los puede comprar en farmacias con prescripción médica, resultó ser falso.

Valeria, tras tomar las pastillas abortivas que compró, experimentó sangrado. Inicialmente, creyó que el proceso había sido exitoso. Sin embargo, dos semanas después, enfrentó complicaciones, incluyendo fiebre y debilidad. Descubrió que las pastillas eran falsas y, temiendo contarle a su madre o acudir al hospital, recurrió a una clínica clandestina. Aunque le ofrecieron un aborto quirúrgico, el costo de 400 soles (106 dólares) era inasequible. Finalmente, cuando pudo reunir el dinero, ya estaba desesperada, cursando un embarazo avanzado de 20 semanas y no le importó quien era la persona que le practicaba el aborto. Sólo quería que terminara con "esa pesadilla".

Valeria optó por un aborto clandestino arriesgando su vida. En Perú, los abortos son legales solo si una junta médica determina que la salud o la vida de la persona embarazada está en peligro, siendo ilegales en otras circunstancias, incluso en casos de violación y sin importar la edad de la víctima. Las penas por aborto pueden resultar de hasta 5 años de cárcel, y las mujeres a menudo enfrentan persecución policial y judicial, con sentencias suspendidas, multas y

obligación de presentarse periódicamente en el juzgado.

A pesar de la prohibición, un estudio de 2005 sugiere que alrededor de 370.000 personas abortan anualmente en Perú, y según una encuesta de 2018 del Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos (Promsex), una de cada cinco mujeres entre 18 y 49 años ha tenido al menos un aborto. El aborto inseguro constituye la cuarta causa de muerte materna en Perú, con entre 50 y 70 mujeres falleciendo cada año debido a complicaciones posaborto.

En 2014, se hizo el último intento de despenalizar el aborto para víctimas de violación con un proyecto de ley que se archivó en 2015 por falta de apoyo. En noviembre pasado, el Congreso peruano aprobó una ley que otorga derechos de persona al producto de un embarazo desde la concepción, incluyendo el derecho a la identidad. Perú enfrenta una grave crisis política, con legisladores ultraconservadores en mayoría, lo que afecta negativamente a las políticas de derecho sexual y reproductivo, según Elga Prado, coordinadora de sexualidad y autonomía física de Movimiento Manuela Ramos.

El aborto es una forma de discriminación, ya que las mujeres con recursos pueden acceder a lugares seguros, mientras que aquellas sin recursos se ven obligadas a poner en peligro sus vidas en espacios clandestinos, según Elga Prado de Movimiento Manuela Ramos. Prado compartió el caso de una madre soltera de 34 años, violada por el capataz de su lugar de trabajo, que tuvo complicaciones severas después de recurrir a un lugar clandestino, resultando en la amputación de sus miembros inferiores debido a la necrosis.

La desinformación

Perú ha sido observado cuatro veces por organismos de la ONU desde 2005 debido a la violación de los derechos humanos de niñas y adolescentes violadas y forzadas a llevar a término sus embarazos. A pesar de que la salud y la vida de estas menores podrían estar en riesgo, dado que quedan embarazadas al menos 11 niñas de 10 a 14 años cada día en el país, en la práctica, más del 70% de los centros de salud desconocen el protocolo de atención de abortos terapéuticos, según un informe de la Defensoría del Pueblo en 2021.

Una niña de 14 años quedó embarazada después de ser violada por su padrastro. A pesar de solicitar un aborto terapéutico debido al riesgo para su salud mental y vida, tres juntas médicas le negaron la interrupción del embarazo. Cuando buscó ayuda en el Centro Emergencia Mujer, que brinda apoyo a víctimas de violencia de género, el personal le advirtió a la madre y a la niña que no accedieran al aborto terapéutico para no perder pruebas contra el agresor y la posibilidad de buscar justicia. Con el respaldo del Movimiento Manuela Ramos, finalmente, una cuarta junta médica autorizó el aborto tras un diagnóstico psiquiátrico que confirmó el riesgo para la salud y la vida de la adolescente. Prado destaca que este tipo de situaciones son recurrentes, especialmente en áreas rurales, donde la respuesta del estado a mujeres y niñas a menudo es "si aborta, va presa" bajo cualquier circunstancia.

Prado destacó que las autoridades encargadas, en lugar de asegurar derechos, a menudo actúan en su contra. Cuando una mujer llega a un hospital peruano con un aborto incompleto, el personal de salud a menudo la somete a

juicio y busca la intervención policial para obtener información. Según una encuesta de Ipsos realizada este año, el 69% de la población está a favor de despenalizar el aborto en casos de violación, y el 41% apoya que sea legal en "todos" o en "la mayoría de los casos", mostrando un aumento del 10% con respecto a la encuesta de 2022.

La resiliencia

Antihoraria, activista feminista y acompañante en el grupo de apoyo La Biblioteca, se unió a la causa después de enfrentar su propio aborto en 2014, similar al de Valeria. Antihoraria señaló que la persecución y el estigma no impiden que las mujeres tomen la decisión de abortar; más bien, las acorralan y las obligan a exponerse. Destacó la importancia de ofrecer opciones y subrayó que ninguna mujer desea pasar por un aborto como práctica, pero es la elección entre eso o una maternidad forzada. La Biblioteca difunde su labor mediante carteles anónimos, papeletas informativas y colaboraciones con otras organizaciones feministas, utilizando la aplicación Signal para el contacto.

Una vez que reciben el mensaje de una mujer solicitando acompañamiento, piden una ecografía para confirmar la edad gestacional y descartar un embarazo ectópico. Si todo está en orden, coordinan la entrega de pastillas y proporcionan instrucciones para su ingesta segura. Según Antihoraria, el desafío más complejo radica en brindar apoyo a adolescentes de zonas rurales y bajos recursos, que viven en condiciones precarias y desean un aborto sin informar a sus familias. En estos casos, las activistas organizan talleres u actividades que les permitan ausentarse de casa por una noche con una justificación válida.

El acompañamiento ofrecido por La Biblioteca y grupos similares implica riesgos legales, ya que asistir al aborto se considera un delito penado con hasta cuatro años de prisión, aunque no hay evidencia de que las acompañantes hayan sido perseguidas penalmente hasta ahora. Para evitar problemas legales, las acompañantes toman precauciones, como no entregar personalmente las píldoras y nunca enviarlas a parejas, familiares o terceras personas. Sin embargo, enfrentan hostigamiento, principalmente digital, por parte de activistas antiaborto, quienes las acosan llamándolas "asesinas" o acusándolas de "comerciar con fetos", según integrantes del grupo Serena Morena, que opera de manera similar. Además, algunas activistas han recibido amenazas de ser encontradas y enviadas a la cárcel.

A pesar de los riesgos, las acompañantes de La Biblioteca y grupos similares no están dispuestas a renunciar, y abogan por la despenalización del aborto. Según Antihoraria, este cambio no aumentaría la incidencia del aborto, sino que salvaría vidas.

Fotografía de portada: Activistas del Movimiento Manuela Ramos marchan en Lima el 25 de noviembre de 2023, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer | gentileza de openDemocracy.



Mas Informacion

- Desde los márgenes, feministas peruanas resisten la prohibición del aborto | <https://www.opendemocracy.net/es/5050-es/peru-aborto-feministas-misoprostol-mercado-negro-prohibici%C3%B3n/>